

# ¿Cómo podría beneficiarse EE. UU. del impago? Expertos opinan

En los Estados Unidos, la cantidad de deuda pública está restringida por ley y actualmente ha llegado a los 31.4 billones de dólares. Es responsabilidad del Congreso de los EE. UU. aumentar el límite de la deuda nacional, pero este año este tema se ha convertido en un punto de negociación entre republicanos y demócratas.

El Partido Republicano, que tiene mayoría en la Cámara de Representantes, ha establecido una condición: votará a favor del aumento del límite si el gobierno demócrata acepta recortes significativos en el gasto presupuestario. En particular, proponen reducir los créditos fiscales para la compra de vehículos eléctricos y la instalación de paneles solares, así como disminuir el gasto público en el reembolso de préstamos estudiantiles. Para los demócratas, si quieren ganar las elecciones presidenciales del 2024, estas condiciones son inaceptables.

Según Dmitri Evstáfiyev, profesor de la Escuela Superior de Economía rusa y politólogo, no hay razones económicas para un impago o para no aumentar el límite de la deuda pública, pero sí hay razones políticas. "La moneda de cambio en las negociaciones entre republicanos y demócratas sobre el aumento del límite de la deuda pública es que la mayoría republicana en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos quiere sacar a la luz las acciones de la Administración Biden", comentó el analista. En este sentido, explicó que en los últimos años una parte importante de las decisiones económicas del gobierno estadounidense se tomó sin consultar al Congreso, "en secreto". Entonces, continuó, los republicanos están atrapando a la Administración Biden y al Tesoro Federal, así como al Departamento de Estado y al Departamento de Defensa, "violando la ley estadounidense".

De esta manera, el experto estima que hay un 7% u 8% de posibilidades de que Washington incurra en un impago, pero no lo descarta por completo ya que "un impago puede ser utilizado como un arma financiera capaz de desencadenar una crisis económica en los principales competidores de los Estados Unidos a medida que aumentan las tensiones políticas".

"Ahora es el mejor momento para hacerlo. Al igual que una guerra cancela todas las deudas, es mucho más fácil y políticamente más legítimo hacerlo en un contexto de crecientes tensiones militares y políticas mundiales", señaló.

Además, los EE. UU. podrían utilizar un impago para influir en otros países, sugirió Vladímir Skalkin, profesor asociado de Teoría Económica de la Universidad Financiera dependiente del Gobierno ruso.

"A pesar de la enorme cifra de deuda de 31.4 billones de dólares, la deuda externa es solo de siete billones. (...) La llegada del 1 de junio, cuando debería declararse el impago, no significa que haya que pagar toda la deuda a la vez. Técnicamente, se tardará un mes. Hay 11 pagos de esta deuda, que suman un billón de dólares en principal y 13.600 millones en intereses. Pero puede que a algunos se les pague y a otros no", explicó.

Por consiguiente, algunos países sobre los que Washington querrá tener un impacto geopolítico pueden ser las víctimas de este impago. En este sentido, el analista recordó que hace un año, los Estados Unidos congelaron activos rusos. Después de intentarlo con Moscú, Washington se dio cuenta de que puede utilizar esta herramienta "para presionar también a otros países".

Pese a ello, según el economista Mijail Belíáyev, lo más importante para los EE. UU. es evitar que surjan dudas sobre la sostenibilidad de su economía.

"Si ocurre un default, será más difícil para los Estados Unidos obtener préstamos porque se cuestionará la fiabilidad y la falta de alternativas a estas inversiones. En este caso, los inversores invertirán no solo en valores estadounidenses, sino también en otros, como chinos, árabes, etc.", declaró. Por lo tanto, en palabras del especialista, lo más importante para Washington es evitar que surjan dudas sobre la sostenibilidad de la economía y la deuda estadounidenses.

Por esta razón, Belíáyev considera que la probabilidad de un impago es baja ya que hay muchas herramientas para evitarlo.

"En primer lugar, se puede invocar la enmienda del artículo 14 de la Constitución, que establece que la deuda estadounidense no puede ser cuestionada. En segundo lugar, la Reserva Federal podría duplicar fácilmente su balance y comprar toda la deuda externa, poniendo fin a esta historia", sintetizó.

El pasado 24 de mayo, Kevin McCarthy, presidente de la Cámara de Representantes de los EE. UU., reconoció que todavía hay fuertes discrepancias entre los republicanos y la Casa Blanca sobre el aumento del límite de deuda pública solicitado por el gobierno de Joe Biden. El alto funcionario espera negociar diariamente con el presidente hasta que se llegue a un acuerdo.